

La herencia prometida de Jacob

Versículo clave:
***“Entonces te deleitarás
en el Señor, te llevaré a
las alturas de la tierra,
te haré gustar la
herencia de tu padre
Jacob: ha hablado la
boca del Señor.”***
— *Isaías 58:14*

*Escrituras
Seleccionadas:*
Isaías 58:1-14

NUESTRO VERSÍCULO

clave comienza con la palabra “entonces”, lo que indica que lo que se escribe posteriormente es condicional, depende del cumplimiento de un requisito establecido con anterioridad. Este requisito previo se da en el versículo 13: “Si te abstienes de comer en sábado, de negociar en mi día santo; si llamas al sábado tu delicia..., si lo honras sin pensar en tus asuntos,

sin buscar tu interés y tus negocios”.

Uno de los mandamientos que Jehová le dio a Israel fue: “Acuérdate del día de reposo, para santificarlo”. (Éxodo 20:8-11). El Señor también les instruyó: “Observarán mis sábados, pues esta es la señal de la alianza sellada entre ustedes y yo durante todas sus generaciones; así se conocerá que he sido yo, el Señor, quien los ha consagrado”. Es un “sábado de reposo, consagrado al Señor”. —Éxodo 31:12-15

¿Por qué Dios repitió la entrega del requisito del

sábado a Israel a través del profeta Isaías, cuando ya se lo había dado a Israel en la época de Moisés? La respuesta se encuentra en Isaías 58:13, citado con anterioridad. Evidentemente, Israel estaba haciendo sus “propios caminos”, encontrando su “propio placer” y hablando sus “propias palabras” durante el día de reposo, en lugar de las del Señor.

Dios deseaba que Israel obedeciera sus mandamientos de buena gana, de corazón. En principio, les estaba diciendo: “Hijo mío, dame tu corazón, y que tus ojos observen mis caminos”. (Prov. 23:26). Por medio del profeta Ezequiel, Jehová dijo acerca de Israel: “También les impuse los sábados, que iban a servir de signo de mi unión con ellos, para que supieran que yo soy el Señor, que los consagra. ... No vivieron una vida conforme a mis normas, profanaron mis sábados”. — Eze. 20:12, 16; versión en inglés de la Versión Estándar Internacional

El salmista enfatiza la importancia de seguir la voluntad de Dios, al declarar: “Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón. Encomienda tu camino al Señor; confía en él, y él actuará”. (Sl. 37:4,5, ISV). Deleitarnos en el Señor es tener nuestros afectos centrados en él. Si nuestro corazón está continuamente buscando la dirección divina, siempre estaremos en una actitud de oración.

Como seguidores de Cristo, podríamos preguntarnos qué fue ilustrado por el día de reposo, el sábado, del Israel natural. Pablo responde a esta pregunta en Hebreos, capítulo 4, al señalar que todos los que han aceptado a Jesús, descansando y confiando en él, disfrutan así del mayor descanso sabático en el tiempo presente: el descanso de la fe. Además, el apóstol señala que, para mantener este descanso, es necesario

ejercer continuamente la fe en Dios y obedecerlo. —
Heb. 4:1-11

A todos los que han recibido el Espíritu Santo se les da el privilegio de entrar en este reposo. En lugar de guardar un séptimo día literal de descanso físico, ahora guardan un descanso perpetuo de corazón, mente y fe en el Hijo de Dios. Mantener ese descanso requerirá no solo obediencia, en la medida de nuestra capacidad, en todos nuestros pensamientos, palabras y obras, sino también confianza diaria en el Señor. Entonces, como dice nuestro versículo clave, nos “deleitaremos... en Jehová”. ■